



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



COOPERACIÓN SUR-SUR: Respuesta educativa al terremoto en Ecuador 2016



Ministerio
de **Educación**

Publicado en 2016 por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago)

© UNESCO 2016



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp).

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Créditos:

Compiladores

María Brown, Oficina de la UNESCO en Quito

Henry Renna, OREALC/UNESCO Santiago

Juan Pablo Bustamante, Oficina de la UNESCO en Quito

Para citar el documento:

UNESCO-OREALC. Brown, M., Bustamante, J., Renna, H. (comp). (2016). "Cooperación Sur-Sur. Un ejemplo de colaboración en contextos de emergencia". Publicado por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

Diseño y diagramación: Sergio Baros

Versión digital



ÍNDICE

CONTENIDO	PÁG.
Presentación	5
16 de abril 2016 terremoto en Ecuador: una oportunidad para construir alianzas, compartir conocimientos y responder solidariamente ante el desastre	6
La necesaria coordinación en contextos de emergencia <i>María Brown</i>	9
La resiliencia y la solidaridad en la reconstrucción, la recuperación y el fortalecimiento del Sistema Educativo <i>Saadia Sánchez Vegas</i>	14
Etapas de educación en situación de emergencia <i>Dean Torres</i>	16
Una oportunidad para re-pensar el currículo <i>Miguel Herrera</i>	18
Comunidades de autocuidado <i>María Isabel del Valle y Denisse Ulloa</i>	21
Lo lúdico y los juegos en contextos de pos emergencia <i>Griselda Amuchástegui</i>	24
Educación y aprendizajes en contextos de emergencia <i>Henry Renna</i>	27
Próximos Pasos	30



Presentación

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO se complace en compartir una experiencia de trabajo con el Ministerio de Educación de Ecuador mediante la cual se promueven los vínculos Sur- Sur, en el contexto de la emergencia educativa vivida en Ecuador a raíz del terremoto que azotó el 16 de abril 2016 hasta la actualidad a la costa ecuatoriana en las provincias de Esmeraldas y Manabí, y sus incesantes réplicas.

Para la UNESCO, es imperativo, en el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible número cuatro sobre educación y la Agenda Educación 2030 “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”. Desde este reto mundial que apuesta por el futuro, se hace cada día más evidente la necesidad de compartir conocimientos, experiencias y buenas prácticas para acompañar a la población que se encuentra en especiales condiciones especiales de vulnerabilidad, sobre todo aquellas que han vivido situaciones de emergencia, desastres naturales, violencia y conflicto armado. Por ello, el principio que compartimos con la comunidad internacional consiste en “Construir la paz en la mente de los hombres y de las mujeres”.

Es motivo de orgullo para la Oficina de la UNESCO en Quito y Representación para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela y la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe con sede en Santiago de Chile, construir conocimientos a partir de la experiencia y fortalecer los vínculos y capacidades de los Estados y la comunidad internacional para dar respuesta a situaciones de emergencia y posdesastre.

Para Ecuador la tragedia vivida se torna también en oportunidad para reconstruir los sistemas educativos afectados por el terremoto y llevarlos a un estado aún mejor al que tuvieron previo al siniestro. Es decir, una oportunidad para incidir en la cultura escolar y fortalecer las capacidades para asegurar la inclusión de todas y todos, sin excepción alguna, promover a los estudiantes de acuerdo a su edad con aprendizajes relevantes y significativos para la vida y, generar contextos de aprendizaje en entornos de paz, bienestar, cuidado y protección de las personas, la comunidad y su hábitat.

Jorge Sequeira

Director OREALC/UNESCO Santiago

Saadía Sánchez Vegas

Directora UNESCO Quito y Representante para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela

16 DE ABRIL 2016 **TERREMOTO EN ECUADOR:** una oportunidad para construir alianzas, compartir conocimientos y responder solidariamente ante el desastre

La comunidad internacional se sumó inmediatamente al llamado del Gobierno Ecuatoriano para unir esfuerzos y responder en forma coordinada a los desafíos educativos que ha planteado el desastre natural que azotó a las provincias de Manabí y Esmeraldas.

La evaluación inicial de la afectación del terremoto y la elaboración del Plan Nacional de respuesta a la emergencia Educativa “Escuela para todos, Juntos nos levantamos” han sido parte de las acciones en las cuales la UNESCO ha participado activamente.

El Plan Nacional “Escuela para todos, Juntos nos levantamos” postula cinco estrategias de acción en las cuales la cooperación internacional se ha sumado con decisión y solidaridad:

- > Espacios temporales educativos y protectores ETEP
- > Respuesta educativa, materiales e insumos educativos adaptados a emergencia
- > Adaptación y aplicación del currículo para emergencias
- > Apoyo técnico de soporte al Plan “Plan Nacional de Retorno seguro a clases”
- > Comunicación

En este contexto, la Oficina de la UNESCO en Quito y Representación para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela coopera con especial énfasis la tercera estrategia orientada a la “adaptación y aplicación del currículo para emergencia”.

El Ministerio de Educación bajo el programa “Escuela para todos, juntos nos levantamos” ha desarrollado un conjunto de materiales articulados con el currículo 2016, destinados a dar apoyo al docente en el retorno a clases, especialmente de la zona afectada¹. Estos materiales educativos son resultado de consultas a varios organismos, entre los cuales se destaca el referente de los estándares INEE², el trabajo de organismos como UNESCO, UNICEF, Plan Internacional, Save The Children, RET Internacional, Desarrollo y Autogestión y el Consejo Noruego para Refugiados, quienes compartieron productos utilizados en otros países de la región como Perú, Chile y Guatemala. Estos materiales están orientados a cubrir tres

1 Población objetivo consideró: comunidades educativas de Zona 4, provincia de Manabí, Distrito 10 Jama-Pedernales (circuitos 8 y 9), Distrito 3 Atacames-Muisne de las instituciones educativas que se encuentran en la zona afectada por el sismo, comunidades educativas de Zona 1, provincia de Esmeraldas, de las instituciones educativas que se encuentran en la zona afectada por el sismo. Entre ambas se atenderán aproximadamente a 100 instituciones educativas.

2 INEE. International Network for Education in Emergencies <http://www.ineesite.org>



aspectos considerados fundamentales en la vuelta a la normalidad después de un desastre o emergencia:

- > Soporte socioemocional y actividades recreativas Apertura y desarrollo lúdico del currículo formal
- > Currículo ajustado a la emergencia.

Además de colocar a disposición de los docentes del país y muy especialmente de las zonas afectas las tres guías mencionadas, el Ministerio, a través de la Subsecretarías de Fundamentos Educativos y de Innovación y Buen Vivir han activado un mecanismo de acompañamiento y seguimiento³ en territorio a instituciones educativas y docentes compuesto por asesores pedagógicos, responsables educativos a nivel Distrital, personal de los Departamentos de Consejería Estudiantil y organismos de apoyo y cooperación que operan en los territorios⁴.

La UNESCO entre el 20 y 24 de junio del 2016 desarrolló una iniciativa de cooperación a fin de intercambiar experiencias, compartir materiales y formar en educación en emergencia a los equipos centrales y de docentes del Ministerio de Educación de Ecuador. La iniciativa fue organizada por la Oficina de la UNESCO en Quito y Representación para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela con la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC /UNESCO Santiago) y contó con la colaboración del Ministerio de Educación de Chile, especialistas y diversos actores de la sociedad civil.

La misión se enmarcó en la agenda E2030⁵ que busca hacer de puente entre gobiernos de la región a fin de transferir las capacidades técnicas que se han ido instalando en las últimas décadas en los equipos profesionales de nuestros países en ciertas áreas cruciales para la garantía del derecho a la educación. Aprovecha la masa crítica regional y la solidaridad presente en este continente, y la canaliza de forma colaborativa en contextos de crisis, como es una emergencia. El rol de UNESCO es acompañar a los decisores y diseñar esos puntos de encuentro, buscar los nexos y las áreas comunes, para así enlazar a los países en torno a proyectos comunes que se propongan el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y en especial su objetivo número cuatro sobre Educación “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo el aprendizaje durante toda la vida”.

-
- 3 Modelo de acompañamiento y socialización de guías de intervención curricular a docentes dentro de sus objetivos considera: orientar de manera oportuna la organización de las actividades a desarrollarse en el presente año lectivo en la institución educativa, acompañar la elaboración de documentos e instrumentos de gestión pedagógica curricular que viabilicen los procesos de aprendizaje en el aula; utilizando como herramienta primordial las guías para el docente de intervención del currículo en situaciones de emergencia y desastres, apoyar en la organización de talleres de fortalecimiento docente y comunitario en diferentes temáticas, en comunidades de aprendizaje; para optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje, lograr la coordinación de las diferentes instancias zonales y distritales, como ASRE y DECE, y organizaciones no gubernamentales, para atender los requerimientos de cada una de las instituciones educativas.
 - 4 Metodología de intervención: Conformación del grupo multidisciplinario para la organización del proyecto. Coordinador de DECE Distrital, Asesor Educativo, delegado del distrito educativo, contraparte del cooperante de la organización no gubernamental. Mapeo de las instituciones educativas que requieren apoyo. Asignación de asesores educativos a las instituciones, priorizando las que requieren más ayuda, para un acompañamiento temporal o hasta cuando sea necesario. Traslado de los asesores educativos a territorio. Se realizará las visitas presenciales semanales, esto no excluye otro tipo de comunicación sea por correo electrónico, telefónicamente o utilizando alguna otra plataforma de conexión virtual. Realización del Diagnóstico situacional. Elaboración del Plan de Asesoría Educativa, acorde a las necesidades institucionales (Cronograma y actividades). Aplicación de las estrategias planificadas de acuerdo al cronograma establecido.
 - 5 **Agenda E2030** “Educación para transformar vidas” marco de contribución de la UNESCO a los Objetivos de Desarrollo Sostenible De las Naciones Unidas. <http://www.unesco.org/new/es/santiago/press-room/campana-educacion-2030/>

De forma específica, la acción consideró la visita de dos profesionales de VALORAS-UC, María Isabel del Valle y Denise Ulloa, expertas en convivencia escolar y educación socio-emocional, Henry Renna de Actores Sociales E2030 de la OREALC/UNESCO Santiago y Griselda Amuchastegui de la Universidad Provincial de Córdoba de Argentina especialista en el juego como recurso educativo y medio de aprendizaje, y también de distintas ONG chilenas que compartieron sus aprendizajes de intervenciones en contextos posdesastre a través de radios comunitarias como ECO Educación y Comunicaciones y de apoyo psico-social como Fundación Semilla. Durante una semana trabajaron directamente con los equipos de la Dirección de Fundamentos Educativos del Ministerio de Educación de Ecuador, asesores educativos, profesionales y especialistas de Consejería Estudiantil, docentes, directivos y miembros de la cooperación internacional.

> “La UNESCO está actuando en todos los ámbitos, promoviendo la concienciación, la prevención y la preparación en relación con los riesgos, impulsando el aprendizaje y creando capacidad”. Mensaje de la Sra. Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, con motivo del Día Internacional para la Reducción de los Desastres: *Vivir para contarlo*, 13 de octubre de 2016



La necesaria coordinación en contextos de emergencia

María Brown
Oficina de la UNESCO Quito

A raíz del sismo de magnitud 7.8, acaecido el 16 de abril de 2016, y cuyo epicentro se registró en la población de Pedernales, costa pacífica de Ecuador y las réplicas acaecidas durante los siguientes meses; el Ministerio de Educación, a través de la estrategia “Escuela para todos, Juntos nos levantamos”, diseñó e inició la ejecución del acompañamiento a docentes y atención a estudiantes con soporte socioemocional, una estrategia conjunta con organismos de cooperación y que fundamentalmente se brinda a través de los profesionales de Departamentos de Consejería Estudiantil de la educación pública. Asimismo, el 9 de mayo, a solo tres semanas del terremoto, se inauguraron las clases en el ciclo Costa de forma regular en un 75,5% de los establecimientos educativos de la zona de afectación. En ese momento, la población estudiantil perteneciente al 24,5% de los establecimientos educativos que sufrieron daños severos y moderados, que no podían ser utilizados, pudieron acceder, de forma voluntaria, a servicios educativos no formales, con dinámicas recreativas y lúdicas que abordan aspectos socioemocionales y curriculares de forma paulatina. En esta etapa, se contó con apoyo de UNICEF, Plan Internacional, Save The Children, RET Internacional, Desarrollo y Autogestión, el Consejo Noruego para Refugiados, Vicariato Apostólico de Esmeraldas y Visión Mundial. Todos ellos forman parte del Clúster de Educación y que con sus equipos técnicos contribuyeron a la organización del despliegue de personal y atención inmediata. Todas las acciones emprendidas en el marco de la estrategia de “Escuela para todos, juntos nos levantamos” se realizó en coordinación y con aval del Ministerio de Educación, en un ejercicio ejemplar de trabajo interinstitucional a partir del cual el Estado y las agencias de cooperación involucradas actuaron sinérgicamente y en sincronía.



Inicio de actividades en espacios educativos temporales, abril 2016

Con el fin de garantizar la educación, el Ministerio de Educación inició la construcción de 26 instituciones educativas provisionales en la provincia de Manabí y en el sur de Esmeraldas. En la última etapa, de retorno a clases en la zona afectada, que inició el 4 de julio, se aspiró a que 53.780 alumnos retornaran a la educación formal. De esta población, 43.392 harán uso de las unidades educativas provisionales (MinEduc, 2016).



Unidad educativa provisional inaugurada en Manabí por el MinEduc

La Oficina de la UNESCO en Quito y Representación para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, a través de su Sector Educación ejerce la coordinación estratégica del grupo de trabajo sobre “Currículo para emergencias” del Clúster de Educación en coordinación con el Ministerio de Educación de Ecuador, donde la UNESCO contribuyó a la revisión, publicación y difusión de la “Guía docente de intervención curricular para educación en emergencias”.

La “Guía docente de intervención curricular para educación en emergencias” cuenta con tres fases que deben ser implementadas de forma simultánea e intercalada, según el contexto y necesidades específicas de cada comunidad educativa:

La construcción de la “Guía docente de intervención curricular para educación en emergencias” se realizó con apoyo del proyecto DIPECHO, titulado “Más educación menos riesgos”, ejecutado por un consorcio entre UNESCO, Plan Internacional y Save the Children. Por otra parte, en su primera fase de apoyo socioemocional, esta guía ha sido elaborada utilizando como uno de sus insumos principales la guía para docentes “Paletita de emociones” elaborada por la UNESCO Guatemala, quienes gestionaron los permisos necesarios para su uso y adaptación.



Reunión de trabajo con funcionarios del Ministerio de educación, expertos chilenos y argentinos, representantes de agencias de Naciones Unidas y ONG del Clúster de Educación

Además, como complemento a las tres fases de las guías, se ha contribuido con ocho guías/cartillas de “Construcción de comunidades de cuidado” elaboradas por profesionales del equipo de VALORAS – Universidad Católica de Chile, el Ministerio de Educación de Chile y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe – OREALC/UNESCO Santiago. Con apoyo de Editorial Santillana Ecuador se realiza la adaptación a la realidad ecuatoriana de las ocho guías. Estas guías tienen por objetivo mejorar las capacidades instaladas y garantizar su continuidad más allá de la coyuntura de la emergencia y el posdesastre; lo que repercutirá en una mejora del sistema educativo resiliente, inclusivo y de calidad.

Para la evaluación de la implementación de las guías, está previsto recibir retroalimentación sobre ellas, formar y acompañar a docentes y psicólogos sobre su correcta implementación y desarrollo.

En la última semana de junio, a tres meses del sismo, se organizó un taller en Pedernales, epicentro del sismo, que contó con la participación de 132 docentes, directivos y psicólogos de instituciones educativas públicas. Esta actividad contó con el apoyo y facilitación de dos especialistas en convivencia escolar y creación de espacios educativos seguros de VALORAS UC de la Universidad Católica de Chile, un especialista de la OREALC/UNESCO Santiago y una docente e investigadora de la Facultad de Educación y Salud de la Universidad Provincial de Córdoba, Argentina.



Taller con docentes, profesionales de DECE y directivos en Pedernales, junio 2016

Este proceso de evaluación y socialización de la metodología complementa iniciativas adelantadas desde el inicio de la emergencia por el Ministerio de Educación y otros organismos de cooperación. Así, en ciudades como Jama, Pedernales y Muisne se han llevado a cabo procesos de socialización de la guía, así como de contención emocional a docentes. El primer abordaje con las y los docentes y departamentos de consejería estudiantil se llevó a cabo utilizando material elaborado y autorizado por el Ministerio de Educación de Perú y luego fue complementado con la guía de Intervención del Currículo en Situaciones de Emergencia y Desastre. De la misma manera, UNESCO Quito, contribuyó con la coordinación entre el Ministerio de Educación y los organismos de cooperación para el despliegue de equipos técnicos de más de diez organizaciones y en la construcción y socialización entre los distintos actores de las agendas y propuestas para socialización de la guía.



**María Brown. Oficial de Educación,
Oficina de la UNESCO en Quito.**



Proceso de socialización de las Guías de Intervención Curricular del MinEduc con docentes

Como complemento al proceso se realizó un ciclo de conferencias el 21 de junio donde participaron cerca de 300 docentes, asesores educativos, psicólogos y estudiantes universitarios y se abordaron los desafíos para el Ministerio de Educación ante la emergencia. Los especialistas chilenos, Henry Renna de OREALC/UNESCO Santiago, María Isabel de Valle y Denisse Ulloa de VALORAS UC, compartieron su experiencia en respuesta a emergencias en años recientes, abordando la importancia del soporte socioemocional y la construcción de comunidades de cuidado frente a contextos de emergencia. La especialista argentina,



Educación en Contextos de Emergencia

Presentación de la guía de Intervención curricular
en situaciones de emergencia y desastres





Griselda Amuchástegui, explicó cómo incorporar lo lúdico en la práctica educativa y en particular en contextos de posemergencia. Finalmente, el Subsecretario de Fundamentos Educativos del Ministerio de Educación, Miguel Herrera, explicó cómo el currículo actualizado, cuyo uso iniciará en año lectivo 2016-2017 Régimen Sierra, es abierto y flexible y cómo debe trabajarse con él, en contextos de post emergencia y recuperación temprana.

Adicionalmente, se llevaron a cabo reuniones de trabajo en las que participaron autoridades y equipos técnicos del Ministerio de Educación y representantes de organismos de cooperación vinculados a la respuesta educativa ante la emergencia. En ellas se realizó un diagnóstico situacional de la intervención que se había adelantado hasta el día 20 de junio de 2016 y se plantearon propuestas para una mejor coordinación y el diseño de un proceso de capacitación a docentes, sobre una cultura de prevención y respuesta ante emergencias en las zonas afectadas y a nivel nacional.

EVALUACIÓN Y SOCIALIZACIÓN DE GUÍA DE INTERVENCIÓN CURRICULAR EN SITUACIONES DE EMERGENCIA Y DESASTRES⁶



El presente documento recoge los resultados de esta experiencia de cooperación SUR-SUR y del proceso de construcción, evaluación y rediseño de políticas públicas de implementación del currículo nacional y formación docente en contextos de emergencia. Particularmente, da cuenta de la acciones emprendidas y acuerdos alcanzados del 20 de junio al 1 de julio de 2016, entre el Ministerio de Educación y la cooperación internacional.

6 En los talleres que se llevaron a cabo con docentes, profesionales DECE y directivos en pedernales se plantearon cuatro preguntas: ¿Qué utilidad tuvieron las guías de soporte socio emocional y desarrollo lúdico del currículo? ¿Cómo fue el trabajo en equipo entre docentes y con el DECE? Ejemplifique cómo se cruzan las guías con el currículo ¿Qué elementos recomendaría para una segunda edición e implementación? ¿Qué obstáculos encontró?

La resiliencia y la solidaridad en la reconstrucción, la recuperación y el fortalecimiento del Sistema Educativo

Saadia Sánchez Vegas

Directora Representante de la Oficina de la UNESCO en Quito y Representación para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Deseo expresar mi agradecimiento al Ministerio de Educación de Chile, a la Oficina Regional de Educación de América Latina y el Caribe (OREALC / UNESCO Santiago), a las especialistas de VALORAS de la Universidad Católica de Chile, y a María Isabel del Valle y Denisse Ulloa, quienes han colaborado con UNESCO en el diseño de las guías para la “Construcción de Comunidades de Cuidado” en Chile; así como a Griselda Amuchástegui quien ha colaborado con el Ministerio de Educación de Ecuador en la construcción de la propuesta pedagógica “Aprendiendo en Movimiento”. Ellas y ellos han contribuido a hacer posible la semana de trabajo de “Educación en Contextos de Emergencia. Proceso formativo para docentes y personal del Ministerio de Educación y construcción de política pública para Educación en Emergencia” realizada en Ecuador, entre el 20 y el 24 de junio de 2016.

A los diferentes talleres y eventos que se llevaron a cabo, no nos convocó el posdesastre, nos convocó la resiliencia de la mano de la solidaridad sin límites territoriales. Aspiramos a la reconstrucción, al restablecimiento y al fortalecimiento como realidades posibles para las niñas, niños, jóvenes, familias y comunidades de la mano de las autoridades del Ministerio de Educación y de las organizaciones de la cooperación internacional que acompañamos este proceso.

El trabajo conjunto entre el Ministerio de Educación del Ecuador y de UNESCO en el desarrollo de material relacionado a la reducción de riesgos de desastre y la resiliencia a través de la educación en caso de una emergencia, no es reciente. En el marco del proyecto DIPECHO “Más Educación Menos Riesgos” que se lleva a cabo por el consorcio de Plan Internacional, Save the Children y UNESCO con el apoyo del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea ECHO, inició la construcción de la “Guía de intervención del currículo en situaciones de emergencia y desastre”, en 2015. Este trabajo conjunto preliminar ha permitido que el Ministerio de Educación cuente con tres documentos que conforman la guía que permite a docentes, que se encuentran ejerciendo funciones en zonas afectadas, conocer cómo abordar el trabajo con sus estudiantes en contextos de emergencia. Situación en la cual las destrezas y aptitudes vinculadas al desarrollo de empatía, resiliencia, actitud inclusiva y de respeto a los otros y a la naturaleza, así como la convivencia armónica y pacífica cobran aún mayor relevancia y visibilidad que en contextos ordinarios. Es decir, el foco de atención se centra en la atención y desarrollo socioemocional de las y los estudiantes, en la Educación para el Desarrollo Sostenible y en la Educación para la Ciudadanía.

El trabajo conjunto con el Ministerio de Educación permitió garantizar a las y los estudiantes de las provincias de Manabí, Esmeraldas y Santo Domingo una educación pertinente en los



meses posteriores al terremoto, así como diseñar y realizar el pilotaje de la política pública de formación profesional de docentes, profesionales de consejería estudiantil, directivos, personal administrativo y asesores educativos en Contextos de Emergencia, con el apoyo de los organismos de cooperación que trabajan en Ecuador.

Antes de la emergencia del pasado mes de abril, el Ministerio de Educación del Ecuador trabajó en la construcción de una cultura de seguridad y resiliencia; así como en la conformación de espacios educativos seguros. Alineado a ese deseo de garantizar la seguridad de las niñas, niños y jóvenes ecuatorianos en el ámbito escolar, el Ministerio suscribió la adhesión del Ecuador a la “Iniciativa Mundial de Escuelas Seguras”, convirtiéndose así en líder en Seguridad Escolar a nivel global.

La iniciativa es una Alianza Global liderada por los Estados que pretende conseguir el compromiso político y fomentar la seguridad escolar a nivel mundial. Esta iniciativa motiva y apoya la implementación de políticas, planes y programas nacionales de seguridad escolar basándose en los tres pilares técnicos propuestos en el Marco Integral de Seguridad Escolar. Estos pilares son: 1. Infraestructura educativa segura; 2. Preparativos y respuesta educativa a emergencias en las escuelas; y 3. Educación para la resiliencia y reducción del riesgo.

El desastre sufrido en Ecuador, con su secuela de pérdida y tragedia, también arroja lecciones y aprendizajes que el Ministerio de Educación, como “Líder en Seguridad Escolar”, puede compartir con otros Estados de la región y del mundo, haciendo un valioso aporte de lecciones aprendidas y buenas prácticas a la comunidad internacional para estar mejor preparada. Esta publicación eleva esta experiencia de cooperación SUR-SUR a la región, como modelo de trabajo conjunto y abre las puertas para que los procesos de recuperación y resiliencia frente a desastres naturales ocurridos en nuestra región sirvan de catalizador para la unión y el aprendizaje mutuo de experiencias vividas.

> “Al actuar en la interfaz entre las ciencias naturales y sociales, la educación, la cultura y la comunicación, la UNESCO aspira a fortalecer la resiliencia de las sociedades mediante la alerta temprana, la creación de capacidad, el intercambio de conocimiento y la creación de redes, y el asesoramiento sobre políticas, colaborando con los gobiernos, la sociedad civil, las instituciones de investigación, otros organismos del sistema de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales y todos los actores clave”. Mensaje de la Sra. Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, con motivo del Día Internacional para la Reducción de los Desastres: Vivir para contarlo, 13 de octubre de 2016

Etapas de educación en situación de emergencia

Dean Torres
Asesor Ministerio de Educación de Ecuador

El manejo de emergencias en el sector educativo responde a una evaluación previa de la situación que se vive, el tipo de evento, su magnitud, alcance, daños producidos y otros factores. Para el Ministerio de Educación de Ecuador, en el contexto posdesastre el proceso educativo tiene dos etapas que son la respuesta y la recuperación.

- La respuesta consiste en el cumplimiento de los protocolos de emergencia, como reacción inmediata, la atención a la emergencia y la estabilización.
- La recuperación consiste en la rehabilitación del servicio educativo, que considera inicialmente una infraestructura alternativa, atención y dotación de docentes, entrega de materiales y recursos educativos, dotación de servicios básicos y de saneamiento necesarios, disponibilidad de movilidad y accesibilidad, etc.

Paralelo a todo el proceso de rehabilitación, se hace la evaluación, financiamiento y reconstrucción de la infraestructura escolar. Desde el mismo momento de la estabilización se empieza a trabajar en el modelo de Educación en situaciones de Emergencia. La reactivación del servicio educativo es el motor de arranque para revitalizar una comunidad después de un desastre.



➤ “La reactivación del servicio educativo es el motor de arranque para revitalizar una comunidad después de un desastre”. Dean Torres, Asesor Ministerio de Educación de Ecuador



Re-pensar el currículo en contextos de emergencia

*Soporte socioemocional y actividades recreativas
Apertura y desarrollo lúdico del currículo formal
Currículo ajustado a la emergencia*

Una oportunidad para re-pensar el currículo



Miguel Herrera

Subsecretario de Fundamentos Educativos Encargado, Ministerio de Educación

Este año en el que un terremoto azotó a la costa ecuatoriana una reforma curricular está en marcha. Los cambios en el proyecto educativo, diseñado con el fin de promover el desarrollo y la socialización de las nuevas generaciones, apuntan a la creación de un espacio de diálogo con el contexto de las instituciones educativas y sus comunidades.

En el currículo se plasman en mayor o menor medida las intenciones educativas del país, se señalan las pautas de acción u orientaciones sobre cómo proceder para hacer realidad estas intenciones y comprobar que efectivamente se han alcanzado. Sin embargo, este material elaborado por el nivel central, no cobrará significado en el contexto del aula sin un desarrollo posterior por parte de las instituciones educativas y sus equipos docentes, que tomen en consideración de manera específica las características de su entorno y las necesidades e intereses de sus estudiantes.

La emergencia suscitada por el terremoto del mes de abril supuso un enorme reto para todos, abocándonos a un ejercicio de contextualización sin precedentes. En muchas localidades de la costa la infraestructura educativa quedó diezmada y la comunidad educativa en duelo. Ante esta realidad, la prioridad del Ministerio de Educación fue desarrollar una propuesta curricular capaz de atender los retos de atención socioemocional, primando la función protectora de la educación para miles de niñas, niños y adolescentes cuyo entorno quedó devastado, a la vez que se promovía un retorno paulatino a las actividades curriculares, partiendo de un enfoque lúdico.

La propuesta de ajuste curricular puesta en marcha en el contexto de la emergencia ha exigido un diagnóstico de la situación, una mirada al interior y al entorno de la institución educativa, para poner de relieve las necesidades de los estudiantes en el nuevo entramado social surgido después del terremoto en muchas ciudades y pueblos de nuestra costa. Este diagnóstico ha de permitir la identificación y priorización de aprendizajes que ingresen al aula porque son necesarios para nuestros estudiantes en función de su realidad e intereses, de manera que la educación que reciban realmente los prepare para encarar los problemas que encuentran en su cotidianeidad.

Esta manera de proceder, que por el apremio de la emergencia puede juzgarse incuestionable -es preciso preparar a nuestros estudiantes para enfrentar riesgos relacionados con su seguridad, con su salud, etc., en un contexto tan complejo como el que nos dejó el terremoto-, puede no considerarse imprescindible en la “normalidad” de nuestras aulas. Sin embargo, la nueva propuesta curricular es abierta y flexible y, como tal, exige la distribución de responsabilidades en diferentes niveles de concreción para su desarrollo en un ambiente colaborativo donde se propicie el diálogo y la toma conjunta de decisiones entre los diferentes actores de la comunidad educativa.

En este sentido, lo ocurrido en la costa y la reacción de los profesionales de la educación con sus esfuerzos por llevar a las aulas temporales, provisionales o permanentes una propuesta



curricular acorde con la situación vivida, proveyendo atención socioemocional y abriendo un camino lúdico de retorno hacia un currículo que considera aprendizajes básicos necesarios para que los estudiantes afronten la emergencia, es una lección para todos.

La emergencia ha abierto una oportunidad para reinterpretar las posibilidades de desarrollo del currículo en el marco de la concepción socioconstructivista, donde las decisiones sobre su concreción se toman en un contexto de diálogo con la comunidad y los estudiantes. Es así que desde el Ministerio de Educación se construyeron tres guías: la primera de soporte socioemocional, la segunda fase está orientada hacia el desarrollo lúdico del currículo formal, y en la tercera fase, el currículo ajustado a la emergencia. Un currículo sólido, bien fundamentado, técnico, coherente y ajustado a las necesidades de aprendizaje de la sociedad, ha de desarrollarse de manera colaborativa, asegurando a los equipos docentes los recursos necesarios y las condiciones mínimas necesarias para el mantenimiento de la continuidad y la coherencia en la concreción de las intenciones educativas, garantizando procesos de enseñanza y aprendizaje de calidad.

> “La prioridad del Ministerio de Educación fue desarrollar una propuesta curricular capaz de atender los retos de atención socioemocional, primando la función protectora de la educación para miles de niños, niñas y adolescentes”.

Miguel Herrera Pavo. Subsecretario de Fundamentos Educativos.



© Juan Pablo Bustamante

Adaptaciones curriculares en contextos de emergencia. Escuela 3 de Marzo. Chamanga, Esmeraldas. Septiembre 2016.

Soporte socio emocional



En la **fase de soporte socio emocional** se coloca el énfasis en la ejecución de dinámicas estructuradas para niñas, niños y adolescentes que contribuyen a reducir los daños emocionales que pueden ocurrir en esa población, tras una emergencia o desastre. A la par que se busca fomentar su resiliencia, se han vinculado los contenidos curriculares con las dinámicas para dotarlas de mayor significado. Esta etapa contempla lineamientos sobre cómo superar la crisis, el duelo y propone realizar una catarsis que permita, tanto al docente como al alumno, superar la situación a través de los primeros auxilios psicológicos o apoyo socioemocional que brinda el profesional del DECE u otros profesionales del ámbito de la psicología.



Comunidades de autocuidado



María Isabel del Valle y Denisse Ulloa

VALORAS-UC, Chile

Se presentó la experiencia del programa “Sentirse seguros en espacios seguros” realizado en Chile después del terremoto de 2014. Este programa se desarrolló por solicitud del Ministerio de Educación de Chile a UNESCO, quién lo realizó a través del Programa Valoras de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Esta experiencia ha sido compartida con los equipos técnicos del Ministerio de Educación del Ecuador. Fruto esta experiencia, los expertos realizaron las siguientes recomendaciones al equipo técnico de Ecuador.

Después de realizar diversas visitas a los lugares afectados y preguntar a las comunidades por sus necesidades, se desarrolló un programa abierto y flexible que pudiera adaptarse a la contingencia y variar de acuerdo a las necesidades. Se pensó un programa que pudiese trabajarse en cualquier instancia y que aprovechara la catástrofe como una oportunidad de mejora para las escuelas. Es un programa que también puede considerarse como preventivo para cualquier tipo de catástrofe.

Como supuestos a la base, se considera una comunidad de curso o grado como la mejor respuesta a una crisis, y para lograr dicha comunidad, las personas (docentes y estudiantes) necesitan aprender a comunicarse, conocerse, saber organizarse en función de metas y tener experiencias comunes. Para convivir en comunidad se requiere del desarrollo de competencias socioemocionales. Esta formación socioemocional se intenciona durante la clase. Además, se conforman protocolos y pares de cuidado y se realizan talleres socioemocionales tanto a docentes como a apoderados de los cursos. Todo esto permite mejorar la respuesta a crisis, sentirse más seguros y apoya la conformación de comunidades de curso.

Como estrategia principal entonces, el programa, apunta a la formación de comunidades de aprendizaje y buen trato al interior de cada curso de los distintos establecimientos de las zonas afectadas; la formación socioemocional para toda la comunidad, y la formación de redes que permitan el socorro y apoyo mutuo.

El programa implementado en Chile considera la realización de tres talleres (de 8 horas cada uno) implementados por especialistas y cuatro talleres diseñados para ejecutarse al interior de cada establecimiento y conducidos por sus propios equipos técnicos. Para apoyar todo este trabajo se desarrollaron también diversos materiales, entre ellos, ocho libros dirigidos a diferentes niveles y trabajadores de los establecimientos educacionales (Educación Inicial – Primer Ciclo Básico, Segundo Ciclo Básico, Enseñanza Media, Educación Especial, Directivos, Asistentes de la Educación y un último texto dirigido a todos los docentes para aportar al desarrollo socioemocional desde sus diferentes asignaturas) y cartillas “Mes a mes” para seguir acompañando a los establecimientos después de la ejecución del programa.

Se busca estar presentes en momentos específicos, y también en cada día, cuando necesitemos del contacto que humaniza y permite aprender. A su vez espera poder involucrar a la familia, y contribuir a la reflexión docente.

Por su parte los talleres abordaron temas referentes a gestión de aula, desarrollo socioemocional, comunicación, trabajo con apoderados, comunidad, liderazgo, tensiones actuales que amenazan el clima, además de Resiliencia y vínculo secundario en la escuela.

En Chile este programa se evaluó con un test y un post test que incluyó una encuesta respecto a la conformación de Comunidad Curso y otra respecto a Resiliencia (al finalizar, y luego de 6 meses de finalizado) con resultados estadísticamente significativos en las dos encuestas. Se evaluaron temas de resiliencia y de conformación de comunidades de curso. En términos generales, el 96,2% de los docentes consideraron que el programa tuvo un impacto positivo, indicando que fue relevante tanto para el desarrollo de las comunidades de curso como para el desarrollo personal. También indicaron que los textos fueron utilizados para lograr disciplina, buen trato, comunidad de curso, concentración, el desarrollo de reuniones de apoderados, motivación a los estudiantes y motivación del curso. Destaca la valoración de su propia vocación ya que el 84,9% de los maestros dijeron que no se cambiarían de trabajo fuera del área de educación con igualdad de sueldo, y el 65% dijo preferir el trabajo en el aula.

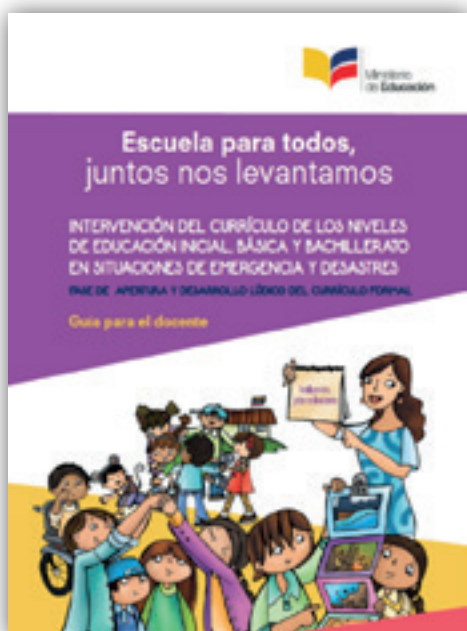
Por su parte los estudiantes indicaron percibir mejoras respecto al compañerismo en su curso y el ambiente de la clase. Dijeron percibir que habían aumentado las actividades que les permitían resolver problemas en el curso, comunicarse, conocerse más, trabajar en equipo y prepararse para una crisis.

Para finalizar compartimos algunos aprendizajes:

- > La importancia de la articulación al interior del Ministerio de Educación, trabajo mancomunado que no pierde el foco ni desatiende su objetivo primordial.
- > Flexibilidad curricular que va más allá de pensar en tiempos requeridos para “pasar el currículo”. Flexibilidad que permite atender a la necesidad contextual y aprovechar la catástrofe como una oportunidad de generar aprendizaje.
- > Consideramos necesario apuntalar muy bien a la comunidad docente ya que ella es la que puede modelar una comunidad de estudiantes. En este sentido será necesario hacer un trabajo para acoger a los docentes que se vayan incorporando, sin juzgar sus acciones durante o después del terremoto.
- > Para conformar una comunidad de aprendizaje y buen trato, es necesario tener una metodología de trabajo, y también la decisión de todo el cuerpo docente y directivo de construirla ya que no puede depender solo de los profesores tutores.



Desarrollo lúdico del currículo formal



En la Fase de **desarrollo lúdico del currículo formal** la respuesta educativa inicial en situaciones de emergencia y desastres pone énfasis en enfoques lúdicos, permitiendo un uso más flexible del espacio, del tiempo, de los materiales y recursos disponibles, al tomar en cuenta la situación inestable que existe al principio de una emergencia o desastre (UNICEF). Las rutinas se restablecen mediante la recreación bajo la forma de prácticas corporales y artísticas que pueden devolver cierta normalidad a los estudiantes, incluyendo de forma paulatina el trabajo en el resto de áreas del currículo.

Lo lúdico y los juegos en contextos de pos emergencia

 **Griselda Amuchástegui**
Universidad Provincial de Córdoba

Partimos reconociendo los juegos como producciones culturales con múltiples dimensiones, que además de implicar habilidades y destrezas para participar en ellos, involucran saberes referidos a sus objetivos, origen, historia y significados.

Diferenciamos:

1. El lugar del juego y sus significados en las teorías del desarrollo.
2. La acción de jugar como “subjetiva” y consciente que implica necesariamente un fin en sí misma relacionado al disfrute (Huizinga, 1938).
3. Los juegos como producciones culturales con reglas flexibles (pueden establecerse entre los participantes y ser sometidas a modificaciones) pero conservando una estructura que les hace reconocibles.
4. Lo lúdico y los juegos como herramientas para facilitar otros aprendizajes

En consecuencia, solo “juega” quien disfruta subjetivamente del juego, en tanto es posible participar en “juegos” sin “jugar”. Esto resulta relevante para reconocer que una propuesta lúdica no necesariamente produce placer y que jugar no siempre implica aprender lo que se asume “portan” los juegos...

Esta disquisición es necesaria para abordar “los juegos como herramientas para facilitar otros aprendizajes” que es el objeto de esta presentación.

Por ejemplo, en juegos tradicionales como las rondas cantadas: diríamos que se puede participar siguiendo a otros y/o reconociendo letras y/o movimientos que involucran; y que se juega cuando resulta placentero ser parte de ellas. Pero se podría aprender sobre las rondas, involucrando saberes de historia, geografía o favoreciendo el desarrollo de las competencias lingüísticas entre otros; cuando se logra descubrir e interpretar los mensajes y sentidos que guardan sus letras (por ejemplo, sobre roles sociales o contextos de producción) para ponerlos en debate, contextualizarlos, recrearlos y re-significarlos.

Si bien reconocer los juegos como producciones culturales favorece aprendizajes significativos y sustentables, resulta fundamental tomar conciencia sobre cómo los modelos de intervención docente juegan un papel determinante para alcanzarlos (o no).

Para que ocurra es necesario partir de unas propuestas problematizadoras que ofrezcan oportunidades de búsqueda y construcción de sentidos sobre lo que se aprende. Lo que supone asumir que los destinatarios de la enseñanza son portadores de saberes y aprender es un proceso subjetivo basado tanto en ellos como en experiencias previas. También implica identificar que la diferencia es base de realidad y aceptar la existencia de varias respuestas posibles y legítimas. Lo que ayuda a construir conciencia sobre la existencia de otros “distintos” como pares y compañeros con quienes jugar.



Por tanto, las propuestas deben presentar problemas para que los participantes asuman roles protagónicos buscando soluciones a desafíos que los juegos plantean, habilitando procesos reflexivos relacionados por un lado con saberes relativos a cómo participar de manera confortable y segura en ellos, y por otro en focalizar los conocimientos adicionales que se pretende mediar.

Este formato ayuda a descomprimir la expectativa de “respuestas unívocas” y permite una participación activa de niñas, niños y jóvenes, por ejemplo: en la comprensión de los objetivos de los juegos, la construcción de acuerdos para jugar, la necesidad de respetarlos y la posibilidad de cambiarlos; entre otros aspectos que contribuyen a mejorar la apropiación de valores positivos optimizando las probabilidades de su transferencia a situaciones de la vida cotidiana.

Los aportes de una perspectiva lúdica en esta clave son significativos especialmente en situaciones de postrauma, emergencia y/o conflicto, para re-situarse en espacios de humanidad que ayuden a mirar lo positivo de estar vivo/a. Allí lo lúdico y los juegos aparecen como componentes decisivos, no solo como herramienta educativa, sino como recurso para recuperar la confianza, afianzar la identidad colectiva y facilitar la resiliencia.

Lecciones aprendidas y pistas para continuar:

- > Las actividades lúdicas y juegos solo pueden favorecer aprendizajes para la construcción de ciudadanía si las intervenciones docentes no los transforman en actividades sin sentido para sus participantes. En consecuencia, es necesario validar los conocimientos que implican y reconocer el derecho a la recreación y los juegos que tenemos, en particular niños, niñas y jóvenes como parte de un estado de bienestar que aspiramos esté al alcance para todos los/las ciudadanas.
- > Las instituciones educativas conservan huellas heredadas de la Modernidad, que se decantan en prácticas muchas veces fragmentadas, competitivas y excluyentes. Todos los actores/actrices de las comunidades educativas necesitamos recuperar los sentidos de la “escuela” como espacio de construcción de ciudadanía... recuperar las ganas de estar ahí. Lo compartido con colegas en los talleres de Pedernales nos recuerda que las personas necesitamos ambientes amorosos y colaborativos para superar las crisis y lograr nuestras metas. Una perspectiva lúdica puede aportar valiosas herramientas para concretarlas.
- > Las personas afectadas por el desastre manifestaron su necesidad de ser acompañadas desde la escucha y el respeto a sus modos de metabolizar lo sucedido. Es prioritario atender esa demanda al planificar respuestas educativas contextualizando las necesidades materiales y simbólicas de y con sus destinatarios.
- > Es importante continuar los esfuerzos por trabajar en equipo y mejorar las comunicaciones, en todos los niveles de las organizaciones, tanto al interior de sus propias estructuras como entre ellas.

Currículo ajustado a la emergencia



En la etapa del **Currículo ajustado a la emergencia** se parte de un diagnóstico de la situación de emergencia o desastre, realizado por la institución educativa con la ayuda de las autoridades, se plantea una intervención en el currículo institucional, orientada a la inclusión de contenidos vinculados con las necesidades detectadas tras el evento adverso en el currículo de los diferentes niveles y subniveles educativos.

Esta guía se encuentra inspirada y alineada a los estándares INEE⁷ en los cuales el primer principio de la educación en contextos de emergencia consiste en generar mecanismos de comunicación, participación y diálogo con la comunidad educativa con quienes se realizan diagnósticos de riesgos y amenazas para proponer planes de respuesta, cuidado y protección.

7 INEE. International Network for Education in Emergencies <http://www.ineesite.org>



Educación y aprendizajes en contextos de emergencia

 **Henry Renna**
OREALC/UNESCO Santiago

El sistema educativo y la organización del aprendizaje en contextos de emergencia son determinantes en la fase de rehabilitación y reconstrucción posterior a la respuesta humanitaria. Estos adquieren una centralidad única que es contradictoria: sus instalaciones físicas están seriamente dañadas pero su valor social se amplifica, en tanto los valores, actitudes y habilidades que se desarrollen hacen parte de una recuperación societal, la historia por-venir de una localidad, zona o país completo. En otros términos, aunque a nuestra vista su infraestructura se fragiliza y ciertamente las condiciones escolares se re-precarizan, en especial para las y los docentes, su potencia para transformar vidas es más grande que nunca.

Para desplegar al máximo su potencial la perspectiva de los “Aprendizajes a lo Largo de la Vida” es una herramienta de alta utilidad para el diagnóstico, diseño, planificación y formación de políticas educativas. Esquemáticamente esta mirada nos lleva a poner atención en:

- Las cronologías educativas desde el nacimiento hasta la muerte y sus movimientos interrumpidos y reversibles a lo largo de ella.
- Los momentos vitales de aprendizaje desde el trabajo hasta la familia pasando por el barrio y los espacios comunitarios y sus movimientos itinerantes.
- Los espacios diversos de educación y aprendizaje, formales, no formales e informales y los movimientos cruzados entre ellos.
- Los medios multimodales que emplea y dispone el ser humano para acceder al conocimiento, desde la escritura hasta la oralidad, los recursos visuales, artísticos y virtuales.

Esta mirada –que intenta ser- integral sobre el fenómeno educativo y el aprendizaje del ser humano interpela a repensar la manera de hacer las cosas. Algunos elementos en esa dirección:

- El sujeto de acción en el diseño de la política educativa no es un individuo aislado al cual se le garantiza el acceso sino la comunidad en acción que organiza e impulsa procesos de educación y autodidaxia donde están insertas las trayectorias escolares.
- La centralidad de la planificación de la política educativa no se limita a la escuela o el sistema escolar sino es el territorio, en tanto espacio físico y simbólico que puede vehicular u obstaculizar los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- El diagnóstico de la línea base posemergencia debe considerar las carencias de las zonas afectadas, pero también las potencialidades de las comunidades, mirando y atendiendo sus privaciones materiales, pero valorando las diferencias creadas por ellas mediante ayuda mutua, solidaridad y autogestión dando respuesta a sus necesidades locales.

- La formación de políticas educativas debe partir del reconocimiento de las formas multimodales de aprendizaje considerando el lenguaje lectoescritural pero además todas las expresiones y recursos para acceder y producir conocimiento.

En la práctica ¿cómo se podría expresar en una política educativa bajo contextos de emergencia la perspectiva de los Aprendizajes a lo Largo de Toda la Vida? Sólo algunos ejemplos:

- Cuando el sujeto es la comunidad, la institucionalidad pública debe contribuir al nacimiento de una contraparte organizada que dé sostenibilidad a las acciones emprendidas, y no ir a contracorriente de ellas por temor o desconfianza. Se requiere de rectoría del Estado a nivel nacional para ordenar la cooperación y de la organización de base a nivel local para ordenar la intervención. Las medidas de “pactos público-comunitarios”, “contratos sociales barriales”, u otras denominaciones para espacios donde se plasme de común acuerdo entre el Estado y las organizaciones y familias, la información relevante, los acuerdos tomados, y las formas de seguimiento a los mismos son una buena medida inmediata.
- Cuando el foco está en el territorio, el liderazgo del sector educativo es clave para encontrar la necesaria multisectorialidad hacia una recuperación integral. Casos que han logrado cruzar la práctica pedagógica con esfuerzos productivos cooperativos de las mismas familias de los educandos para contribuir a la recuperación micro-económica de las zonas afectadas es una posibilidad de implementar en el corto plazo. Casos que incluyen en los contenidos curriculares elementos de desarrollo económico local o sobre los determinantes sociales de la salud son buenas referencias para medidas a tomar en el mediano plazo, o también ejemplos que han logrado articular nuevos planes de estudio en las escuelas, con necesidades de vivienda y hábitat y las capacidades laborales comunitarias dando como resultado en el largo plazo el acceso a los satisfactores materiales, y al mismo tiempo a importantes signos de participación y empoderamiento social.
- Cuando se reconocen distintos lugares de la producción educativa se abre toda una riqueza muchas veces invisible a los ojos de la institucionalidad. Aquí es una oportunidad la incorporación de educadores comunitarios en el corto plazo para apoyar el trabajo docente en el aula y en los barrios, la articulación del sistema escolar con las redes comunitarias, centros de educación no formal como los diferentes medios de comunicación local, los cuales tienen capacidades únicas para tratar, procesar y darle una salida colectiva a temas de alta complejidad y que se radicalizan en contextos de emergencia, como es la crianza compartida de las y los niños, las relaciones de género, el rol y espacio para la voz de las juventudes, la higiene y seguridad colectiva, el cuidado de los adultos mayores, entre otros; o la acreditación y validación de aprendizaje no formales e informales para contribuir al auto concepto de las personas afectadas también es ejemplo de revisar.
- Cuando la formación de la política reconoce la diversidad de las formas de aprendizajes se abre lugar para la fuerza creativa y creadora del docente y el educando. Casos donde se ha impulsado la formación permanente a través de radios comunitarias en zonas rurales o por altoparlante en campamentos con un importante rol de las y los jóvenes, o la elaboración de aplicaciones en celulares en ciertas metrópolis o sectores urbanos para acceder a contenidos curriculares deseables han demostrado alto impacto y son de bajo costo. También casos donde se han posibilitado evaluaciones no escritas, tanto orales, radiofónicas o artísticas, muestran aportes en la recuperación de la palabra y el diálogo, como el juego y el encuentro, que son fundamentales para comenzar a re-tejer las comunidades educativas y territoriales.



Todos lo expresado son sólo ejemplos y herramientas que tienen un tronco común: pensar la educación más allá del sistema escolar y por el cual el derecho a la educación de todas y todos, indefectiblemente ligado al derecho a aprender siempre, reconoce el valor de la comunidad en la educación y el aprendizaje y, la capacidad de ambos para contribuir al bien-estar y el estar-bien de colectividades humanas en contextos de emergencia.



© Juan Pablo Bustamante

Unidad Educativa Provisional Jama.
Un ejemplo de reconstrucción posdesastre. Septiembre 2016.

- “Cuando la formación de la política reconoce la diversidad de las formas de aprendizajes se abre lugar para la fuerza creativa y creadora del docente y el educando.” Henry Renna.
OREALC/UNESCO Santiago

Próximos pasos

Ecuador desde un trabajo sostenido y a pulso se recupera del terremoto y retorna la normalidad en las zonas afectadas, a pesar de las innumerables réplicas que se han dado desde el 16 de abril del 2016. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Con el objetivo de continuar apoyando el trabajo de recuperación y fortalecimiento de la comunidad educativa en los territorios afectados por el sismo, UNESCO, a través de un Memorándum de Entendimiento con el Consejo Noruego para Refugiados, ha destacado un técnico experto en la Oficina de la UNESCO en Quito a los fines de fortalecer las estrategias de recuperación y retorno a la normalidad en los siguientes ejes:

- > Sistematización de buenas prácticas, lecciones y aprendizajes en la adaptación y concreción curricular en contextos de emergencia.
- > Fortalecimiento de los vínculos entre agencias de cooperación y Ministerio de Educación a través del Clúster de Educación en Emergencias y sus mecanismos territoriales de coordinación.
- > Validación y ajustes de las guías de educación en emergencias para lanzar una estrategia nacional de preparación y respuesta ante emergencias de origen natural y antrópico.
- > Gestión de alianzas y recursos para profundizar en la aplicación de las políticas nacionales de educación en emergencias, enfoque de seguridad humana integral en instituciones y comunidades con alta vulnerabilidad, y enfoque de educación para generación de medios de vida para población indígena, afrodescendiente y mujeres de zonas rurales afectadas por el terremoto.
- > Suscripción de una carta de entendimiento con UNICEF Ecuador para fortalecer las estrategias mencionadas e incluir en la agenda el imperativo del trabajo conjunto por la inclusión educativa, la prevención del rezago escolar en las zonas afectadas por el terremoto con miras a promover el derecho a una educación inclusiva y de calidad a lo largo de toda la vida.
- > Publicación de una segunda edición de las guías de adaptación curricular en contextos de emergencia en versión compacta para procesos de capacitación a personal docente y funcionarios del Ministerio de Educación para la respuesta ante emergencias, prevista para diciembre del 2016.





Ministerio
de **Educación**